

Apuntes para un *perfil fonométrico* de autor en el teatro griego: el problema de la literatura fragmentaria

Notes for a phonometric profile of author in Greek
theatre: the problem of fragmentary literature

Felipe G. Hernández Muñoz
Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: 20 de junio de 2016

Fecha de aceptación: 28 de julio de 2016

Hace tiempo que venimos trabajando en ciertas frecuencias lingüísticas que puedan aportar nuevas luces a la hora de estudiar el problema de la autenticidad en algunas obras de la literatura griega¹. Nuestra hipótesis de partida es que todo usuario de una lengua posee unas determinadas preferencias en cada nivel (fonético, morfológico, sintáctico y léxico) que pertenecen al dominio de lo involuntario e inconsciente y que sólo se revelan tras laboriosos recuentos de tipo estadístico. El griego antiguo no sería una excepción, por lo que es posible pensar que «a priori» cada escritor ha dejado una especie de «impronta» personal en su obra, imperceptible a primera vista y distinta de la de otros autores.

Dentro del nivel fonético, el sistema de las oclusivas constituye uno de sus armazones fundamentales, con nueve sonidos que se estructuran de forma muy equilibrada en las conocidas series de bilabiales, dentales y guturales (o velares), por un lado, y sonoras,

¹ Así, por ejemplo, en «La autenticidad de *Prometeo Encadenado* a la luz de las frecuencias lingüísticas», en J. María Nieto Ibáñez (coord.), *Lógos Hellenikós. Homenaje al prof. Gaspar Morocho*, Universidad de León 2003, pp. 149-157 o en «La fonometría y otros criterios lingüísticos de autenticidad en literatura griega», en Javier Martínez (ed.), *Fakes and Forgers of Classical Literature*, Madrid, Ediciones Clásicas 2011, pp. 137-144.

sordas y aspiradas, por otro: β, π, φ; δ, τ, θ; γ, κ, χ. En la actualidad disponemos de instrumentos de búsqueda, como el *TLG*, que han hecho mucho más asequibles tareas que hace no muchos años resultaban casi imposibles. En efecto, todavía en la década de los ochenta del siglo pasado los recuentos de oclusivas en un determinado autor debía limitarse a un *corpus* muy reducido²; hoy día, sin embargo, podemos acceder sin demasiado problema al dato exacto en toda la obra atribuida a dicho autor, de manera que resulte factible elaborar una suerte de «perfil fonométrico» de ese autor u obra para extraer, si se permite la metáfora, una especie de «secuencia» o «ADN fonético» que nos permita su comparación con otros dentro de una misma lengua. Tal tarea presenta un cierto aire «experimental» con resultados necesariamente provisionales que deberían ser reinterpretados por especialistas en estadística y completados por otros procedentes de otros campos lingüísticos.

El limitado espacio del que disponemos para nuestra contribución al Homenaje de nuestro querido colega nos ha obligado a reducir en lo posible el número de notas y, sobre todo, la presentación de los diferentes datos parciales para concentrarnos sólo en los más relevantes para nuestro propósito.

En primer lugar, vamos a intentar establecer ese «perfil fonométrico» en distintos autores correspondientes a diferentes géneros y etapas de la lengua griega, aunque con especial atención al ático de los s. V-IV a.C., para después intentar hacer lo mismo, más en detalle, con los autores dramáticos (tragedia y comedia), separando obra completa y fragmentaria.

Después de hacer el recuento de las nueve oclusivas en cada autor y género seleccionado (Homero, Hesíodo³ y Apolonio en épica; Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Menandro en el género dramático; Heródoto, Tucídides, Jenofonte y Polibio en el histórico; Demóstenes, Esquines, Lisias e Isócrates en oratoria, y Platón y Aristóteles en filosofía), las secuencias resultantes de oclusivas, de menor a menor frecuencia, son las siguientes:

² Como, por ejemplo, hacia I. R. Alfageme en su *Nueva Gramática Griega*, Madrid 1988, 32 ss. (primeras líneas de un discurso de Lisias o primeros versos de la *Iliada*).

³ Hemos distinguido entre *Iliada* (*Il.*) y *Odisea* (*Od.*), así como entre *Teogonía* (*Th.*) y *Trabajos y días* (*Op.*), por si resultaran «perfiles» llamativamente diferentes entre las obras atribuidas a Homero y Hesíodo, respectivamente.

Épica⁴:

Homero (*Il.*): β (2.43%) < **ϕ** (5.08) < **χ** (5.94) < γ (6.38) < θ (7.92) < κ (14.19) < δ (15.38) < π (15.84) < τ (26.80) (Total: 116698)

Homero (*Od.*): β (2.29) < χ (4.35) < ϕ (5.26) < γ (6.44) < θ (8.58) < κ (14.61) < δ (15.43) < π (15.74) < τ (27.26) (Total: 89720)

Hesíodo (*Th.*): β (2.42) < χ (4.21) < ϕ (4.96) < γ (7.14) < θ (9.20) < **δ** (12.72) < **π** (13.59) < **κ** (15.49) < τ (30.23) (Total: 7997)

Hesíodo (*Op.*): β (2.85) < χ (3.97) < ϕ (4.35) < γ (7.14) < θ (8.70) < **π** (15.22) < **κ** (15.49) < **δ** (15.57) < τ (26.27) (Total: 6384)

Apolonio (*Arg.*): β (2.78) < χ (4.23) < ϕ (5.45) < γ (5.86) < θ (8.44) < κ (14.09) < δ (15.30) < π (16.32) < τ (27.47) (Total: 41441)

Breve comentario «fonométrico» sobre la épica:

- El perfil predominante parece ser $\beta < \chi < \phi < \gamma < \theta < \kappa < \delta < \pi < \tau$.
- La secuencia $\beta < \phi < \chi$ en la *Iliada* se aparta de $\beta < \chi < \phi$ en la *Odisea*.
- La de la *Teogonía* de Hesíodo, $\delta < \pi < \kappa$, también es distinta de la de *Trabajos y Días*: $\pi < \kappa < \delta$. Ambas obras ofrecen también los porcentajes extremos más antitéticos en δ y τ (12.72 vs. 15.57, y 30.23 vs. 26.67, respectivamente).
- El perfil de Apolonio es más similar a la *Odisea* homérica que al resto de obras épicas.

⁴ El número entre paréntesis después de cada letra es su porcentaje dentro de las nueve oclusivas; en el paréntesis al final de cada autor figura el número total de oclusivas en dicho autor. Destacamos en negrita algún dato llamativo que parece apartarse de la secuencia general en su género o autor. Los datos se presentan en sentido decreciente (<) según los porcentajes sobre el total de oclusivas. Del recuento de γ se ha excluido la γ inicial en los grupos $\gamma\gamma$, $\gamma\kappa$, $\gamma\chi$ y $\gamma\zeta$ en donde, como es sabido, esa γ no nota un sonido gutural, sino nasal. Reiteramos que en este trabajo sólo resumimos los datos finales, una vez excluidos prolijos datos parciales. Al trabajar sobre un sistema en el que entran en juego miles de datos, pequeñas variaciones porcentuales pueden ser significativas; por la misma razón, repeticiones intencionadas de ciertos sonidos (aliteraciones) por un autor en pasajes puntuales no parecen tener una incidencia relevante en el cómputo total «fonométrico» de dicho autor. Alguna más pueden tener repeticiones de ciertas palabras y lexemas como, por ejemplo, $\lambda\gamma\gamma$ - / $\lambda\epsilon\gamma$ - en los oradores, $\sigma\phi$ - en los filósofos, $\kappa\alpha\iota$ en escritores notablemente paratáticos o $\delta\pi$ en los más hipotáticos, pero creemos que en el recuento total de γ , ϕ , κ , τ , respectivamente, su peso no es decisivo. En cualquier caso, esas reiteraciones léxicas también formarían parte del sello personal que cada autor imprime, muchas veces sin ser consciente de ello, en su obra.

Teatro griego⁵:

Esquilo: β (3.34) < φ (5.44) < χ (6.04) < θ (6.56) < γ (7.10) < δ (13.06) < κ (14.03) < π (16.15) < τ (28.23) (Total: 85870)

Sófocles: β (2.80) < φ (5.08) < χ (5.58) < θ (7.25) < γ (7.52) < δ (12.81) < κ (14.39) < π (14.92) < τ (29.60) (Total: 75900)

Eurípides: β (3.01) < φ (5.21) < χ (6.03) < γ (7.69) < θ (8.05) < δ (14.18) < π (14.60) < κ (14.66) < τ (26.52) (Total: 196213)

Aristófanes: β (3.30) < φ (4.16) < χ (5.15) < θ (6.28) < γ (7.87) < δ (11.93) < κ (15.03) < π (15.48) < τ (30.73) (Total: 126623)

Menandro: β (3.20) < φ (4.21) < χ (5.11) < θ (6.81) < γ (8.61) < δ (11.04) < κ (13.83) < π (15.40) < τ (31.68) (Total: 89026)

Breve comentario «fonométrico» sobre el teatro griego:

- El perfil predominante⁶ cambia en relación con el de la épica, pues pasamos de $\beta < \chi < \varphi < \gamma < \theta < \kappa < \delta < \pi < \tau$ a $\beta < \varphi < \chi < \theta < \gamma < \delta < \pi < \tau$.

⁵ En esta primera aproximación tomamos cada autor dramático en su conjunto, incluidos los fragmentos a él atribuidos; más tarde se separarán para intentar esbozar una comparación.

⁶ En el conjunto de la literatura griega conservada entre el s. VIII a.C. y el IX d. C. (es decir, en casi 1700 años de historia de la lengua griega) el perfil predominante parece ser: β (2.37 %) < φ (3.77) < χ (4.05) < θ (6.14) < γ (6.50) < δ (10.12) < π (14.78) < κ (15.66) < τ (36.56), con diferencias muy leves entre θ - γ , por un lado, y π - κ , por otro. Es una especie de «perfil tipo», que en cada género y autor puede registrar sutiles diferencias. Para un total de 48580973 oclusivas, τ supone aproximadamente un tercio del total; otro tercio lo constituirían $\pi + \kappa$, y el tercio restante correspondería a las demás oclusivas. En su conjunto, las dentales suponen algo más de la mitad (52.83 %) frente bilabiales (20.94) y guturales (26.22) juntas; y las sonoras son más de 2/3 (67.01 %) que la suma de aspiradas (13.97) y sonoras (19.00). Si hacemos dos grandes cortes cronológicos, VIII-I a.C. y I d.C.-IX d. C., respectivamente, los datos varían poco, lo que nos sugiere que es un sistema muy estable. Para los ocho siglos a. C., sobre un total de 8779362 oclusivas, el perfil predominante es: β (2.59 %) < φ (3.82) < χ (4.29) < θ (6.02) < γ (6.45) < δ (11.33) < κ (15.08) < π (15.09) < τ (35.29), con casi el mismo porcentaje entre κ - π ; para los nueve siglos siguientes, sobre un total de 39801611 oclusivas, tenemos: β (2.33 %) < φ (3.76) < χ (4.00) < θ (6.16) < γ (6.51) < δ (9.85) < π (14.71) < κ (15.78) < τ (36.84), en donde el porcentaje de κ supera el de π . Al pasar de la era anterior (s. VIII-I a. C.) a la cristiana (s. I-IX d. C.), desciende levemente el porcentaje de bilabiales (de 21.51 a 20.81), sube el de guturales (de 25.83 a 26.30) y permanece más estable el de dentales (52.65 y 52.87, respectivamente). También desciende el porcentaje de sonoras (de 20.37 a 18.70), sube casi en la misma proporción el de sordas (de 65.47 a 67.35) y casi se mantiene sin cambios el de aspiradas (14.14 y 13.93, respectivamente). Los datos globales de los diecisiete siglos examinados en total no

- Eurípides es el autor cuyo perfil parece diferenciarse más del resto, con $\gamma < \theta$ y, aunque por poco margen, $\pi < \kappa$.
- No parece observarse una gran diferencia «fonométrica» entre los autores cómicos y trágicos.
- Es interesante comprobar que el porcentaje de γ sobre el total de oclusivas va en continuo «crescendo» desde Esquilo a Menandro: $7.10 < 7.52 < 7.69 < 7.87 < 8.61$. Lo mismo ocurre con τ , salvo en Eurípides, quien presenta el porcentaje menor (25.62), y con κ , salvo en el propio Menandro, que también presenta el menor (13.83). Los tres trágicos presentan porcentajes crecientes, además de en γ y κ , en θ .

Para obtener un panorama más amplio, parece conveniente adentrarnos también en los autores de géneros en prosa:

Historiografía:

Heródoto: β (2.76) < ϕ (2.94) < x (3.89) < θ (5.68) < γ (6.24) < δ (11.98) < κ (13.77) < π (15.43) < τ (37.27) (Total: 209705)
Tucídides: β (2.60) < ϕ (2.96) < x (4.70) < γ (4.91) < θ (6.35) < δ (9.94) < κ (16.44) < π (16.64) < τ (35.41) (Total: 171121)
Jenofonte: β (2.33) < ϕ (3.86) < x (4.18) < γ (5.97) < θ (6.07) < δ (11.60) < κ (14.92) < π (16.21) < τ (34.82) (Total: 346992)
Polibio: ϕ (3.07) < β (3.21) < x (4.27) < θ (4.52) < γ (5.06) < δ (10.35) < κ (14.07) < π (18.08) < τ (37.34) (Total: 390293)

Breve comentario «fonométrico» sobre la historiografía:

- El perfil predominante no resulta claro porque en dos autores, Heródoto y Polibio, la secuencia es $x < \theta < \gamma$ y en otros dos, Tucídides y Jenofonte, $x < \gamma < \theta$.
- El más tardío, Polibio, presenta, además, la secuencia $\phi < \beta$ cuando en los otros tres es, como en el teatro y en la literatura griega en su conjunto, $\beta < \phi$.
- De los cuatro historiadores, el perfil de Heródoto es el que más se aproxima al del teatro.

son la media aritmética de los parciales obtenidos en los dos cortes cronológicos, porque el segundo (s. I-IX d. C.), con 39801611 oclusivas, registra más documentación que el primero (s. VIII-I a. C.), con 8779362, un 22% menos.

Oratoria:

Demóstenes: β (2.34) < φ (3.56) < x (3.70) < θ (6.17) < γ (6.40) < δ (11.19) < κ (14.67) < π (14.79) < τ (37.12) (Total: 332900)

Esquines: β (2.71) < x (3.33) < φ (4.22) < θ (6.15) < γ (7.01) < δ (11.08) < κ (14.67) < π (15.57) < τ (35.21) (Total: 56019)

Lisias: β (2.11) < φ (2.95) < x (3.63) < θ (6.06) < γ (6.40) < δ (11.66) < κ (14.03) < π (14.43) < τ (38.70) (Total: 74345)

Isócrates: β (2.41) < φ (2.84) < x (4.12) < θ (5.33) < γ (6.85) < δ (10.69) < κ (13.34) < π (16.25) < τ (38.14) (Total: 135198)

Breve comentario «fonométrico» sobre la oratoria griega:

- El perfil predominante sigue siendo el mismo que el del teatro y Heródoto: $\beta < \varphi < x < \theta < \gamma < \delta < \kappa < \pi < \tau$.
- Esquines es el único en mostrar $x < \varphi$, frente a $\varphi < x$ del resto de oradores.

Filosofía:

Platón: β (1.63) < x (3.68) < φ (3.74) < θ (6.54) < γ (7.94) < δ (11.11) < π (14.06) < κ (15.00) < τ (36.24) (Total: 610693)

Aristóteles: β (1.98) < φ (3.55) < x (4.34) < θ (5.31) < γ (6.76) < δ (11.11) < π (13.02) < κ (14.82) < τ (38.71) (Total: 1103645)

Breve comentario:

- En los dos grandes filósofos griegos asistimos a un cambio en la frecuencia entre π y κ . Si lo habitual en la prosa (historia y oratoria) es $\kappa < \pi$, en los filósofos predomina la inversa, $\pi < \kappa$.
- El perfil de Aristóteles mantiene la proporción habitual $\varphi < x$; en Platón, en cambio, es $x < \varphi$.
- Los dos filósofos presentan el porcentaje más bajo, entre todos los autores considerados, de β sobre el total de oclusivas.

En conclusión, a pesar de un perfil semejante entre diferentes géneros y autores, también hemos comprobado algunas diferencias que parecen haber pasado hasta ahora desapercibidas, incluso dentro de un mismo género. Así ocurre, por ejemplo, en las proporciones entre θ - γ , κ - π , y φ - x , respectivamente: $\theta < \gamma$ parece lo más frecuente, pero asistimos a la proporción inversa ($\gamma < \theta$) en

la épica en su conjunto, Eurípides, Tucídides y Jenofonte; $\kappa < \pi$ resulta lo habitual⁷, pero ocurre lo contrario ($\pi < \kappa$) en Hesíodo, Eurípides, Platón y Aristóteles; $\varphi < x$ parece también la tendencia generalizada, aunque en la épica en su conjunto (salvo la *Ilíada* homérica), Esquines y Platón encontramos la proporción inversa: $x < \varphi$.

Así las cosas, vamos a detenernos ahora en el género dramático (tragedia y comedia) para intentar observar con más detalle estas proporciones y, más específicamente, si se advierten diferencias entre las obras completas y fragmentarias atribuidas a cada autor, excluido aquí Menandro por las especiales circunstancias que afectan a la transmisión de sus fragmentos:

Esquilo (obra no fragmentaria)⁸:

β (3.41) < φ (5.04) < x (5.68) < γ (7.13) < θ (7.24) < κ (13.27) < δ (13.73) < π (16.35) < τ (28.12) (Total: 48250)

Esquilo (fragmentos):

β (3.25) < θ (5.68) < φ (5.96) < x (6.51) < γ (7.05) < δ (12.21) < κ (15.02) < π (15.90) < τ (28.38) (Total: 37620)

Sófocles (obra no fragmentaria):

β (2.62) < φ (4.97) < x (5.52) < θ (7.36) < γ (7.52) < δ (12.98) < κ (14.20) < π (14.84) < τ (29.95) (Total: 62894)

⁷ En los autores y géneros considerados, no así en el conjunto de la literatura griega (π : 14.78% < κ : 15.66), pero en la comprendida entre el s. I d.C. y el IX d.C. los porcentajes prácticamente se igualan: κ (15.08) - π (15.09); véase la nota anterior. En el conjunto de la literatura griega estamos hablando de un recuento sobre casi 50 millones de oclusivas (concretamente, 48580973).

⁸ Recordamos los datos totales (incluyendo obra completa y fragmentaria) de cada autor dramático (excluyendo Menandro):

Esquilo: β (3.34) < φ (5.44) < x (6.04) < θ (6.56) < γ (7.10) < δ (13.06) < κ (14.03) < π (16.15) < τ (28.23) (Total: 85870)

Sófocles: β (2.80) < φ (5.08) < x (5.58) < θ (7.25) < γ (7.52) < δ (12.81) < κ (14.39) < π (14.92) < τ (29.60) (Total: 75900)

Eurípides: β (3.01) < φ (5.21) < x (6.03) < γ (7.69) < θ (8.05) < δ (14.18) < κ (14.60) < π (14.66) < τ (26.52) (Total: 196213)

Aristófanes: β (3.30) < φ (4.16) < x (5.15) < θ (6.28) < γ (7.87) < δ (11.93) < κ (15.03) < π (15.48) < τ (30.73) (Total: 126623)

En total, nuestro estudio fonométrico sobre el teatro griego se ha basado en un *corpus* de casi medio millón de oclusivas (concretamente, 484606, a las que habría que añadir las 89026 de Menandro).

Sófocles (fragmentos):

β (3.70) < φ (5.60) < x (5.91) < θ (6.70) < γ (7.50) < δ (12.01) < κ (15.30) < π (15.31) < τ (27.93) (Total: 13006)

Eurípides (obra no fragmentaria):

β (2.97) < φ (5.19) < x (6.02) < γ (7.65) < θ (8.13) < δ (14.30) < κ (14.62) < π (14.74) < τ (26.34) (Total: 160138)

Eurípides (fragmentos):

β (3.17) < φ (5.19) < x (6.09) < θ (7.70) < γ (7.83) < δ (13.67) < π (14.00) < κ (14.83) < τ (27.37) (Total: 36075)

Aristófanes (obra no fragmentaria):

β (3.12) < φ (4.03) < x (5.10) < θ (6.40) < γ (7.96) < δ (12.04) < κ (14.69) < π (15.69) < τ (30.93.37) (Total: 108590)

Aristófanes (fragmentos):

β (4.40) < φ (4.95) < x (5.52) < θ (5.56) < γ (7.27) < δ (11.30) < π (14.24) < κ (17.10) < τ (29.62) (Total: 18033)

Resulta interesante comprobar que, en la obra no fragmentaria, ninguno de los perfiles de los tres trágicos coincide, sino que el de Eurípides parece una mezcla del de Esquilo en la primera parte de la secuencia ($\beta < \varphi < x < \gamma < \theta$) más el de Sófocles en la de la segunda ($\delta < \kappa < \pi < \tau$), y que el de Aristófanes se asemeja más al de Sófocles:

$\beta < \varphi < x < \underline{\gamma < \theta < \kappa < \delta} < \pi < \tau$ (Esquilo)
 $\beta < \varphi < x < \underline{\theta < \gamma < \delta < \kappa} < \pi < \tau$ (Sófocles)
 $\beta < \varphi < x < \underline{\gamma < \theta < \delta < \kappa} < \pi < \tau$ (Eurípides)
 $\beta < \varphi < x < \underline{\theta < \gamma < \delta < \kappa} < \pi < \tau$ (Aristófanes)

En los fragmentos, los perfiles también parecen distintos de los anteriores, salvo el de Sófocles, más estable en ambos tipos de obras; en el caso de Aristófanes, aquí se parece más al de Eurípides:

$\beta < \underline{\theta < \varphi < x} < \gamma < \underline{\delta < \kappa < \pi} < \tau$ (Esquilo)
 $\beta < \varphi < x < \theta < \gamma < \underline{\delta < \kappa < \pi} < \tau$ (Sófocles)
 $\beta < \varphi < x < \theta < \gamma < \underline{\delta < \pi < \kappa} < \tau$ (Eurípides)
 $\beta < \varphi < x < \theta < \gamma < \underline{\delta < \pi < \kappa} < \tau$ (Aristófanes)

Pero aún más relevante parece la discrepancia existente, dentro de un mismo autor, entre la obra no fragmentaria y los fragmentos

a él atribuidos. La excepción sería, como hemos visto, Sófocles y, en menor medida, Aristófanes:

$\beta < \varphi < \chi < \psi < \theta < \kappa < \delta < \pi < \tau$ (Esquilo, no fragm.)
 $\beta < \underline{\theta} < \varphi < \chi < \psi < \delta < \underline{\kappa} < \pi < \tau$ (Esquilo, fragm.)

$\beta < \varphi < \chi < \theta < \psi < \delta < \kappa < \pi < \tau$ (Sófocles, no fragm.)
 $\beta < \varphi < \chi < \theta < \psi < \delta < \kappa < \pi^9 < \tau$ (Sófocles, fragm.)

$\beta < \varphi < \chi < \underline{\psi} < \theta < \delta < \underline{\kappa} < \underline{\pi} < \tau$ (Eurípides, no fragm.)
 $\beta < \varphi < \chi < \underline{\theta} < \psi < \delta < \underline{\pi} < \underline{\kappa} < \tau$ (Eurípides, fragm.)

$\beta < \varphi < \chi < \theta < \psi < \delta < \underline{\kappa} < \underline{\pi} < \tau$ (Aristófanes, no fragm.)
 $\beta < \varphi < \chi < \theta < \psi < \delta < \underline{\pi} < \underline{\kappa} < \tau$ (Aristófanes, fragm.)

En conclusión, asumiendo que en la obra no fragmentaria se encuentra, salvo excepciones¹⁰, el grueso de la obra auténtica de los autores dramáticos, y en los fragmentos se halla la parte que todavía suscita más dudas de autenticidad, al comparar los respectivos «perfiles fonométricos de oclusivas» se constatan ciertas diferencias que, una vez cuantificadas numéricamente, arrojan dudas globales sobre la autenticidad de dichos fragmentos, con la excepción de Sófocles y, en menor grado, Aristófanes, en la medida en que estas diferencias son en la mayoría de los casos incluso mayores que las que separan a los distintos autores entre sí. Insistimos en que siempre hablamos en términos «globales», porque la fiabilidad del método es mayor cuanto más extenso sea el «corpus» observado y menor si se trata de obras concretas, donde el volumen de datos es considerablemente inferior y, por lo tanto, puede operar un mayor grado de distorsión.¹¹ Queda, en cualquier caso, abierta la posibili-

⁹ Aunque con un porcentaje de π casi igual al de κ : 15.30 y 15.31, respectivamente.

¹⁰ Por ejemplo, las dudas que todavía persisten sobre *Prometeo* de Esquilo, o *Cíclope* y *Reso* de Eurípides. Somos consciente de las peculiaridades de los fragmentos en comparación con la obra no fragmentaria (por ejemplo, su brevedad, su carácter predominante de cita, etc.) y de su menor extensión (muy acusada en el caso de Aristófanes), pero no creemos que justifiquen satisfactoriamente las diferencias fonométricas observadas. En todos nuestros datos, dependemos, claro está, de la fiabilidad del *TLG* y de las ediciones sobre las que reposa.

¹¹ En un trabajo anterior ya manifestamos algunas dudas sobre la autenticidad de la literatura fragmentaria dramática en su conjunto en atención a otros rasgos estilométricos, cf. «ἐγώ y una peculiaridad del trimetro yámbico en Sófocles en comparación con el de los otros trágicos», en A. Pérez Jiménez *et alii* (ed.), *Sófocles*

dad de que nuestra impresión sea corregida, refrendada o matizada por interpretaciones más afinadas desde el punto de vista estadístico o con datos procedentes de otros campos de estudio.

HERNÁNDEZ MUÑOZ, Felipe G., «Apuntes para un *perfil fonométrico* de autor en el teatro griego: el problema de la literatura fragmentaria», *SPhV* 18 (2016), pp. 147-158.

RESUMEN

Tras realizar un estudio de las proporciones entre las consonantes oclusivas (β , π , φ ; δ , τ , θ ; γ , κ , χ) en distintos autores y géneros de la literatura griega, nos centramos en la comparación de estas proporciones en las obras y los fragmentos atribuidos a los autores dramáticos, y a menudo detectamos un «perfil fonométrico» que parece distinto.

PALABRAS CLAVE: oclusivas, «perfil fonométrico», teatro griego.

ABSTRACT

After a preliminary study of the proportions between occlusives (β , π , φ ; δ , τ , θ ; γ , κ , χ) in different authors and genres of Greek

el hombre, Sófocles el poeta, Málaga 2004, Charta Antigua, pp. 376-7: «La escasez relativa de aparición de $\epsilon\gamma\acute{o}$ en los fragmentos trágicos de Sófocles, también se produce, aunque en menor medida, en los de Esquilo y Eurípides, así como en el cómico Aristófanes. En parte puede deberse a la peculiaridad de la transmisión de dichos fragmentos, pero el dato debe ser valorado también a la hora de establecer su autenticidad». En una investigación reciente sobre la proporción de las negaciones $\text{o}\acute{\upsilon}$, $\text{o}\acute{\upsilon}\kappa$, $\text{o}\acute{\upsilon}\chi$ y $\mu\acute{\eta}$ en los autores dramáticos, hemos observado también que en todos ellos el índice proporcional es considerablemente inferior en los fragmentos que en las piezas completas: Esquilo (fragmentos: 9.89 negaciones cada 1000 palabras *vs.* piezas completas: 14.72), Sófocles (11.59 *vs.* 22.30), Eurípides (17.88 *vs.* 19.62) y Aristófanes (14.81 *vs.* 19.09, respectivamente). No acabamos de encontrar una explicación convincente para esta escasez relativa del pronombre personal y de las negaciones en los fragmentos, salvo que en ellas se hayan introducido textos que se separan notablemente del «usus scribendi» de ese autor según se muestra en las piezas completas.

literature, we focus on the comparison of these proportions in the works and fragments attributed to the dramatic authors, and we often detect a «phonometric profile» that looks different.

KEYWORDS: occlusives, «phonometric profile», Greek theatre.

